

*“Cuando pienso que te fuiste,
negra sombra que me asombras,
a los pies de mis cabezales,
vuelves haciéndome mofa.*

*Cuando imagino que te has ido,
en el mismo sol te me muestras,
y eres la estrella que brilla,
y eres el viento que sopla.*

*Si cantan, eres tú que cantas,
si lloran, eres tú que lloras,
y eres el murmullo del río
y eres la noche y eres la aurora.*

*En todo estás y tú eres todo,
para mí y en mi misma moras,
ni me abandonarás nunca,
sombra que siempre me asombras”.*

- SEÑORES VICARIOS DE LA DIÓCESIS DE MÁLAGA
- SEÑOR DEÁN DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
- SEÑOR DELEGADO EPISCOPAL DE HERMANDADES Y COFRADÍAS
- SEÑOR ALCALDE Y MIEMBROS DE LA CORPORACIÓN MUNICIPAL
- SEÑOR PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN Y COMPONENTES DE LA ENTIDAD SUPRAMUNICIPAL
- DISTINGUIDAS AUTORIDADES
- SEÑOR PRESIDENTE Y SEÑORAS Y SEÑORES DIRECTIVOS DE LA AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS
- SEÑORES PRESIDENTES EMÉRITOS
- D^a PALOMA SABORIDO SÁNCHEZ, PREGONERA DE LA SEMANA SANTA 2019
- D. ANDRÉS CAMINO, PRESENTADOR DEL CARTEL
- HERMANO MAYOR Y MIEMBROS DE MI JUNTA DE GOBIERNO
- PINTORES
- COFRADES
- AMIGAS Y AMIGOS
- SEÑORAS Y SEÑORES

Quiero agradecer públicamente al Señor Presidente D. Pablo Atencia, por darme la oportunidad de ser el encargado de expresar con mis pinceles el sentimiento de mi ciudad, un grato reconocimiento a la trayectoria pictórica y a mi entrega como cofrade.

Gracias Andrés por tus bellas palabras, por el esmero y cariño que has puesto en la presentación. Aunque sea una obra de gran formato, te aseguro que se me ha quedado pequeña, por cuanto para mí significa y por lo que represento sobre ella. A veces tanto corazón no cabe sobre un lienzo y tú lo has descrito. Has puesto voz a este cartel, que no es otra cosa que el verdadero retrato de aquel nazareno negro, que un día quiso dedicarse al mundo de las Bellas Artes.

Gracias a mis padres y a mi familia, a mi Hermano Mayor, Enrique Sánchez y a mis compañeros de Junta de Gobierno. A los hermanos del Carmen y de la Salud, en especial a Loli y a Miguel Ángel. A Pepe Jiménez, Juan Antonio Sánchez López y a Pilar Díaz Ocejo. Gracias a Francisco, Genoveva, Juan y Luisa por vuestro cariño y colaboración. Gracias Javi. A mis amigos de Benalmádena: Mari Ángeles, Anita, Mari Carmen y Ambrosio. A José Ignacio, a Juan, Virginia y a Carlos, medios de comunicación y a todos los demás por entender que hoy estáis todos aquí conmigo desde el corazón y que no depende de mí el agrandar el aforo de este teatro.

¿Os sorprendería si dijera, que tres mujeres me han servido de inspiración para la realización del cartel que hoy podéis contemplar?

A un simple golpe de vista, estamos ante un cartel de lenguaje fácil, tradicional y moderno. Y si bien es verdad, además de ello, posee un estudio exhaustivo de lo que es nuestra Tierra y su Semana Santa. Su concepto va mucho más allá, no aparece la Alcazaba, ni la torre de la Catedral, ni la Alameda, ni la calle Larios.

Toda la escena transcurre en un viejo muro, fuerte y lleno de vestigios del tiempo. Sin embargo, se mantiene en pie, se rehabilita y se llena de luz mediante la incursión del Arte contemporáneo. Un espacio libre y abierto donde muchos, de una forma u otra, hemos interactuado alguna vez.

¿El entorno escogido será el barrio victoriano del “Chupa y tira”? ¿Quizás por el altozano de Capuchinos? ¿Puede que por las lindes del barrio Trinitario o quizás algún callejón del viejo Perchel?

Estamos ante un cartel libre, que se aleja de lo cobarde. Donde hasta la inocencia de un niño puede interactuar y dejar su ingenuo retrato sobre ésta histórica pared.

¡Todos habéis acertado! Ese viejo muro se llama Málaga y sobre Ella se inscribe Nuestra Semana Santa. Y es un espacio tan grande que aquí nadie sobra y todo el mundo “pinta”.

Si alguno me pregunta sobre la descripción de esta obra, le respondería con premura que es Poesía. Porque la base de todo lo que aquí contempláis no es otra cosa que un poema arraigado al pueblo gallego, escrito por Rosalía Castro en el S. XIX. Mujer que me inspira con sus versos de “Negra Sombra”, que he podido recitaros al principio. Yo simplemente lo he interpretado con mi paleta, haciéndolo más nuestro y a su vez más mío, transportándolo al cartel.

Según nuestra forma de lectura, en la parte superior izquierda, aparece la escritura de aquello que se anuncia: ¡Semana Santa! Un texto realizado en graffiti, técnica que, dentro de su debate de legalidad, se ha hecho para estar en lugares públicos, democratizando así el arte para que pueda ser visto por todo el mundo. Un graffiti impregnado con los colores vivos de una llama, a los que alcanza la sombra que desprende la luz frontal de la Dolorosa más dolorosa que tiene nuestra ciudad, pensada para ser expuesta y venerada en la calle. Los dos elementos, graffiti y dolorosa, contribuyen a la reiteración del propio concepto del cartel, que no se hace para guardarlo en aquellos lugares donde nadie pueda verlo.

En el cartel alcanza protagonismo, irrumpiendo sobre el graffiti, aquella corona que sus devotos le ofrecieron hacía más de veinte años y que fue ceñida en 2004.

De forma paralela a estos acontecimientos, llegarán a mis oídos aquella melodía capaz de tocarme el sentimiento. Nuevamente aquel antiguo poema de Rosalía de Castro, pero esta vez interpretado por una voz inigualable que llega al alma. Una gallega casada con un malagueño, amante de nuestra Semana Santa y devota de la Virgen de los Dolores. Una gran artista musical, sobre cuya voz levanto este cartel anunciador. Gracias Luz Casal por inspirarme en mi propia sombra sobre este lienzo.

¡Ya solo me falta una mujer, de las tres que me inspiraron!, Todo pintor que quiera alcanzar una obra cargada de luz ha de trabajar bien sobre la oscuridad. Pues si aplicamos éste mismo concepto a Nuestra Semana Santa, entenderemos que para alcanzar la fuerte Luz de la Resurrección, fue necesario pasar por aquel camino de sombras. Una paradoja entre el dolor y la gloria y aunque nuestros ojos visualicen el perfil de la Señora del Puente, la obra trasmite la única verdad, que se vence a la muerte.

La que va pidiendo paso por las calles y parece que se nos escapa. Estando Ella, no me puedo equivocar, pues es la causante de que este pintor sea cofrade. Si hablamos de poner sentimiento, sabed que os estoy entregando a mi Madre, tal y como la quiere su pueblo devoto y alejándome

de cualquier elemento superfluo, que resalte aún más si cabe su belleza por manos de este vestidor. Nada más incierto que el haberme dejado mover por la soberbia y plasmar la imagen de la cofradía a la que pertenezco. Por el contrario, he puesto a la virgencita que me conoce, a la que cuido y a la que pido cada día por cada uno de vosotros. Un cartel pensado para el Pueblo y la calle, más que para el propio público cofrade o capillita. Sin más elementos que el negro sobre el negro, con un corazón traspasado de esperanza.

Sobre sus manos entrelazadas se encierran desde hace tres siglos toda nuestra fe. Por ellas, se desgranán las cuentas del rosario, del que pende la cruz, símbolo del cristiano.

Todo está listo, pero el discurso quedaría incompleto a falta de un último elemento sagrado. Los siervos de tus dolores, siempre con Nuestra Patrona, que en forma de cadenas y de santo escapulario, nos recuerdan a la que es protectora, guardiana y el origen de la Málaga cristiana, la Virgen de la Victoria.

He de confesaros que este negro manto trae prendido una plegaria. Rezada ahora y cantada hace veinte años. Parece Pepe que lo escribiste para ser dicho en este momento:

“Tú sabes de mi devoción, de mis visitas, cuando te veo o te adivino con tu halo de misterio tras un cristal en tu capilla callejera... Y entre olores de Semana Santa, nubes de incienso, el tímido resplandor de los cirios y un respetuoso silencio, aguardarte ilusionado hasta que nuevamente, milagro vivo, apareces ante nosotros... Una vez más, las tinieblas han sido vencidas y Tú, Virgen de los Dolores, nos tiendes un puente de amor que nos acerca hasta la luz”.

A cuántos alguna vez alumbraron su pena ante sus rejas.

No hay luz tan fulgente que no le acompañe su sombra.

¡A Ella y por Ella, la que siempre estuvo conmigo!

¡A la que considero Reina de todos los Tiempos y Madre de todas las Artes!

Muchas gracias.